

LA PATRIA ESTA EN PELIGRO!

España quiere seguir existiendo como nación libre.

Ni las contrariedades, ni los reveses, nos amilanan.

Nuestra voluntad de vencer es cada vez más fuerte y

LA INDEPENDENCIA DE ESPAÑA ES LO QUE MAS NOS IMPORTA

NO REHUIREMOS LOS SACRIFICIOS QUE LA GUERRA NOS IMPONGA PARA GARANTIZAR NUESTRA CONDICION DE ESPAÑOLES, A LA QUE NO RENUNCIAREMOS JAMAS

serenos e desesperados lucharemos hasta la victoria total para que jamás España sea italiana o alemana

NO HAY MAS QUE UN DILEMA, LUCHAR, LUCHAR Y LUCHAR PARA VENCER. Sólo así será libre e independiente nuestra Patria

Viva España! ¡Viva la República!

VANGUARDIA

DIARIO DE EJERCITO DE LEVANTE

AÑO III VIERNES 27 DE ENERO DE 1939 NUM. 388

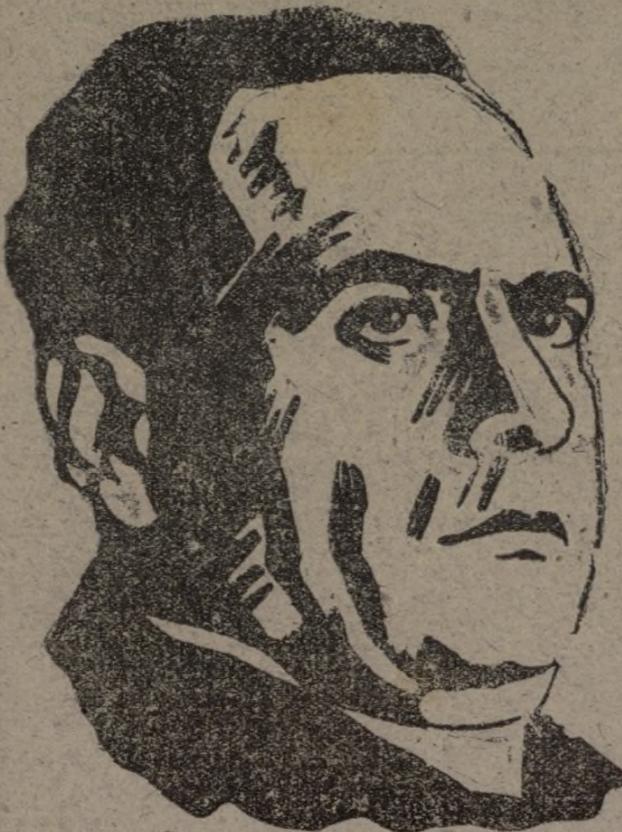
ALOCUCION

de Jesús Hernández, COMISARIO DE LA ZONA CENTRAL

«España, sus gobernantes, su pueblo y sus soldados, una misma voluntad de dirección, de entusiasmo y de obediencia fervorosa, responde a las solemnidades de estas horas con medidas serias; hace la guerra con acciones de guerra.»

Valencia, 26.—El comisario del Grupo de Ejércitos de la Zona Central, Jesús Hernández, ha dirigido el siguiente llamamiento a todos los comisarios de la Zona Central:
«Camaradas:
La Patria atraviesa una de las situaciones más graves para su independencia. La Patria está en pe-

ligro. La Patria, agredida con violencia que supera todas las conocidas hasta hoy en tierra catalana, pese a la tenacidad gloriosa con que nuestros hermanos del Este la defienden, necesita para salvarse en esta hora histórica de la abnegación y del sacrificio de todos sus hijos.



El doctor Negrin, Presidente del Gobierno de Unión Nacional, guía firme de nuestro pueblo en la lucha a muerte contra los invasores de España

ASEGUREMOS NUESTRA INDEPENDENCIA A TODA COSTA

A la seriedad de la situación, a los dictados de España, el Gobierno de Unión Nacional que preside el doctor Negrin nos ha dado, con sus últimas disposiciones, la prueba más vehemente de la vitalidad, de la fortaleza y la confianza del poder republicano, recogiendo los sentimientos unánimes del pueblo español, que quiere, a toda costa, y abre sus venas con entusiasmo para ello, asegurar la independencia de su suelo y la libertad de todos los españoles.
España, sus gobernantes, su pueblo y sus soldados, una misma voluntad de dirección, de entusiasmo y de obediencia fervorosa, responde a la solemnidad de estas horas con medidas serias; hace la guerra con acciones de guerra. Levanta, dentro y más allá de sus fronteras, el grito de ¡Muerte al invasor!, dispuesta a no arreararse ante sacrificio ninguno y a redoblar el esfuerzo titánico que le asegure la conquista de su independencia nacional.

LA SUPERACION DE ESTAS HORAS DIFICILES

El vencimiento de estas horas difíciles, la garantía de no sucumbir, sólo tiene un precio: El que se ha puesto el Gobierno de Unión Nacional con la movilización de todo el pueblo y la declaración del estado de guerra. Con la movilización general, presencia de todos los varones españoles aptos
(Pasa a la tercera página)

En tercera página, nota del Estado Mayor del Grupo de Ejércitos de la Zona Central

Un suceso de nuestra guerra HAY QUE FORTIFICAR MAS

ENTRE TIRO Y TIRO

Seria durante el primer año de la guerra. Esteban y José se habían alistado en un batallón de fortificadores y ahora allí, sobre la tierra dura, con los torsos sudorosos al sol y la cabeza tan gacha que parecía escuchar el sonido de los picos en la tierra, los dos, Esteban y José labran los surcos profundos de las trincheras en las anchas mesetas de Castilla. Ya están muchos días así, inclinados, venciendo la resistencia de la tierra parda.

José, aquello les parecía mal, aquellas trincheras no estaban acabadas del todo y eran poco fuertes para detener al invasor. Después de discutir durante

Se había ordenado que no se continuase fortificando, sin saber que las trincheras hechas no reunían las condiciones necesarias para ser defendidas por los soldados republicanos.

intentos de invadir el suelo patrio. Un año después, a mediados del 37, me he enterado de que Esteban, y José habiendo pedido su traslado a Infantería, fueron muertos en los frentes aquellos donde fortificaron, en aquellas anchas mesetas castellanas de tierra parda y dura que tanta resistencia ofrecía a los extranjeros y a las piquetas que intentaban desgarrarla.

Victor Manuel casa su hija

Mussolini tiene una gran preocupación: no disgustar a Hitler. Para conseguirlo haría y hace todo lo preciso. Recientemente acaba de dar al Führer una prueba de sumisión.

La princesa María de Saboya, hija menor del rey de Italia, tenía que casarse. Con quien casaremos la chica? —le preguntó el padre de la princesa, que dicen que es rey de Italia y emperador de Abisinia. Parece que a ella le gusta Otto de Habsburgo.

—Otto de Habsburgo! exclamó Mussolini, alarmado. No es austriaco y, además, pretendiente a la corona austriaca?

—Si —le responde el pequeño rey de O'Seglow—; el mismo, y, además, nos podríamos atraer a Austria.

—Hombre... ¡magnífico! Pero no, no puede ser, caramba. Si quisiera haríamos buena. Existe el Anschluss! Este bobo nos comprometería pidiendo la independencia de su país.

—Y el príncipe Victor Napoleón?

—Nada a hacer con estos cerdos de franceses.

—Es monárquico.

—No importa; ahora se han hecho antigermanóficos.

—Pero la chica tiene que casarse!

—Bien; ya la casaremos. ¿Qué os parece este Borhón Parma, Itegitimo, que este verano ha estado en Viareggio y en San Rossore?

—Pero si tiene quince años más que la chica y no es más que director de una empresa colonial!

—Que te crees tú eso! Una empresa colonial! ¡Colonias! No estamos haciendo el Imperio?

Y así es como se ha llegado a este noviazgo, para dar gusto a Hitler.



Eran las cinco de la tarde y la hora del descanso; los soldados se han tumbado sobre la tierra que antes arañaban. Sus torsos se han pegado al suelo y el sudor y el polvo han formado barro en las espaldas desnudas.

En los días anteriores ya habían formado dos líneas de trincheras. La que acababan de hacer hoy era ya la tercera línea.

El sol alargaba cada vez más las sombras de los que permanecían de pie. Era ya muy tarde cuando sobre un camión se retiraron al pueblo donde estaban concentrados.

A la mañana siguiente se levantaron temprano creyendo que irían, como los demás días, a continuar trabajando en las trincheras. No era así. Se había creído oportuno que no se continuase fortificando allí. A Esteban y a

mucho tiempo, los dos decidieron por mutuo acuerdo no decir nada. Tal vez —pensaron— sean bastante buenas las trincheras y si que se pueda detener al enemigo. Además, es posible que nosotros creamos que están mal hechas y no sea así.

Luego ellos han oído que un oficial decía a otro que por allí se esperaba pronto un ataque del enemigo; pero —continuó diciendo el mismo oficial— que se esperaba poder detenerlos ya que las trincheras que habían hecho allí eran inmejorables y muy completas.

A los tres días de haberse dado la orden de que se retirasen los fortificadores, empezó el ataque enemigo. Nuestras fuerzas se vieron obligadas a replegarse a las trincheras hechas unos días antes y de allí aún se tuvieron que retirar más. Tres o cuatro días después se lograron ocupar otra vez aquellas líneas de trincheras; pero aquel retroceso y este último avance nos costaron muchas bajas. El mando, una vez ocupadas por segunda vez las fortificaciones, ordenó que se acabasen de fortificar aquellas posiciones para impedir que el invasor lograse romper el frente en sus

Nuestro espíritu invencible

¡Retumba el cañón con su rugido de muerto! ¡Trepidan los motores en el espacio! ¡Se oyen las ametralladoras! ¡La tierra, como el barco en medio de las olas embravecidas por la tempestad, cruje, gime y salta hecha astillas, entre sordas explosiones, por los alres.

El sol se oculta ante negras humaredas que invaden el firmamento.

Los hombres, en su loco afán de matar, preparan las armas.

La muerte, dueña de todos, con gritos y risas sarcásticas, escoge a sus nuevas víctimas. El terror pretende reinar en todos los ánimos. Pero... hay un algo que no se amilana por nada que con su sonrisa desdenosa desafía a todo, que hace erguirse a los hombres y marchar tranquilos, sin miedo a la muerte, arrojándolo todo con ánimo de vencerla.

¿Sabéis lo que es? Es el espíritu español.

J. J. Sánchez Soria, combatiente

Los combatientes piden noticias de...

El teniente don Daniel Lozano Arrea; natural de Peñarroya (Córdoba), perteneciente al 13 batallón de Zapadores, primera compañía. Las interesa su hermano Rafael Lozano Arrea, teniente de la 36 brigada mixta, 141 batallón. Base Turia, T. R. 53, C. C. núm. 20.



—Usted me promete no hacerme daño si le digo dónde se encuentra mi dinero?

—Lo prometo.

—Está... ¡está en el Banco!

De la Orden General de nuestro Ejército

SITUACION DE PERSONAL. El jefe de la unidad en que se encuentre prestando sus servicios o conozca el paradero del soldado Juan Rodríguez Torrecilla, que prebente de las Fuerzas Blindadas pasó a este Ejército, se servirá comunicarlo a este E. M. (primera sección, negociado cuarto), a la brevedad posible.

El jefe de la unidad en que se encuentren prestando sus servicios los soldados Miguel Grau Gómez, Antonio Rodríguez Andrada, Pau-

lino Beñols Ciscar, Vicente Llopis Condero, Antonio Pastor Gilabert, José Pasmite Tarruella, Francisco Belmar García, Enrique Gracia Naval, Francisco Fabia Fabia, Santiago Barrachina Mullerach y Antonio Fernández Herrera, se servirá comunicar a este E. M. (primera sección, negociado tercero), estado de salud y situación actual de los mismos.

El jefe de la unidad en que se encuentre prestando sus servicios o conozca el paradero actual del soldado Jaime Benegas (o Benagés) Martín, que en el mes de octubre último pasó destinado a este Ejército procedente de Fuerzas Blindadas, se servirá comunicarlo a la brevedad posible a este E. M. (primera sección, negociado cuarto).

LA HIJA DEL DUENO DEL GARAJE



—¿Qué edad tiene tu hermanito?

—Es un modelo 1939.

VANGUARDIA Aparado 199 Valencia

“DE LA CONJUNCION DE LOS TRES ESFUERZOS—EJERCITO, RETAGUARDIA Y GOBIERNO—, SURGIRA LA VICTORIA REPUBLICANA DE LA QUE ESPAÑA ESPERA SU RENACER.” (NEGRIN)

NUESTRA PRENSA

Hemos recibido el número 3 del órgano de la 49 división "Nueva España". Es éste un ejemplar de cómo deben ser los periódicos de los combatientes de la República. Las tareas del momento; la situación política nacional e internacional; los cuadros de ascenso, con resumen de ascensos concedidos por nuestro Gobierno de Unión Nacional; enseñanzas militares, explicadas de un modo clarísimo; encuesta sobre la opinión de los combatientes de la política de unión de los españoles para ex-

pulsar al invasor, preconizada por nuestro Gobierno; la mención del discurso del doctor Negrín sobre los derechos políticos de los combatientes; el recuerdo de Durruti; el cuadro destacando el buen comportamiento de sus soldados; las relaciones entre el mando y el comisario; la colaboración de los combatientes; su página humorística, y la dedicada a Pablo Iglesias en el XIII aniversario de su muerte, forman este número, uno de los mejores periódicos de división que hemos visto.

Algo sobre el combate defensivo en terreno montañoso

Por el Teniente Coronel CIUTAT Del E. M. del E. de Levante (Continuación)

Pero ciertamente que en lo estratégico, las dificultades de la montaña se dejan sentir menos, porque están mejor vencidas y resueltas, y al elevar el punto origen de la visión se realiza a la inversa el proceso del desarrollo en el espacio y en el tiempo antes analizado, y la extensión recobra las medidas que los accidentes más destacados proyectan sobre la sección recta de su piegamiento, aunque dentro de aquel gran espacio, de reducido perímetro, se adviene la agitación febril que multiplica tan desproporcionadamente la intensidad del esfuerzo.

Quiero insistir para aclarar mi idea, fijando que el aumento de volumen analizado al estudiar el desplazamiento de las dimensiones, y que tan intensamente se refleja en el campo táctico, no trasciende a lo general y estratégico, donde el macizo recobra, como zona de terreno, las dimensiones más reducidas de su perímetro, en contraste gigantesco con el hervidero interno

de los esfuerzos. La tempestad en vaso, del símil vulgar, aplicable.

IV.—LA INFLUENCIA DEL MEDIO

Si analizamos ahora la influencia de la montaña en cada uno de los factores que distinguimos al plantear el problema general de la defensa:

- Utilización del terreno.
- Emplo de los fuegos.
- Maniobra de las reservas.

Podremos observar: a) Respecto a la utilización del terreno: La montaña permite elevar al máximo el valor defensivo de una posición para oponerse al ataque inmediato; pero permite, en cambio, al atacante, aproximarse, a cubierto, hasta las distancias próximas.

Cierto que el movimiento de las fuerzas viene, en cierta forma, condicionado por los accidentes del terreno; pero esto sólo es cierto para masas densas y, por tanto, en las distancias grandes. Los dispositivos de aproximación y combate de la Infantería, así como la Artillería de Montaña, tiene abiertos todos los caminos.

Se ha dicho por bocas autorizadas que las crestas eran zonas de repulsión para las aguas y para los hombres; esto en la guerra, por lo que respecta a la Infantería y Artillería de Montaña, no es cierto; el hombre ha aprendido a utilizar la divisoria de aguas como vía excelente para la penetración táctica, así como los valles son caminos obligados para el tráfico intenso que requiere la evacuación y el abastecimiento, en volumen y peso, que precise la ayuda de la rueda (camión o carro); y en los valles maduran, por tanto, las «partes blandas» del dispositivo, cuyos nervios se proyectan hacia el frente, según las aristas de las divisorias, hasta distancias considerables, que han llegado hasta los

cuarenta kilómetros (experiencia de Santander y del Maestrazgo). De tal forma, que podemos decir que, si bien las directrices generales del plan de la campaña habrán de venir referidas a los valles, la maniobra táctica obedecerá al imperativo de la montaña, ajustando el esquema de la combinación de sus direcciones de esfuerzo al esqueleto de las ansias elevadas que dividen las aguas de la lluvia.

Pero al organizar defensivamente el terreno montañoso, para su mejor utilización en el combate, la montaña también interviene, ciertamente que con tanta menor fuerza como más tiempo dispongamos para hacerla, e interviene de tal forma que si en el llano es posible multiplicar casi sin límite las posiciones sucesivas en una profundidad arbitraria, la montaña impone la servidumbre de sus crestas y de sus valles, ligando a sus accidentes el trazado normal de la posición de resistencia. Buen que aún esta influencia es relativa, pues, la experiencia ha probado la posibilidad de sostenerse victoriosamente en cualquier zona de terreno, con tal de que ésta reúna condiciones mínimas de homogeneidad.

En general, podemos decir que cada divisoria define una línea; la materialización en la arista montañosa, del concepto lineal geométrico, lleva consigo una condición de debilidad inherente a la línea, quebradiza por demasiado homogénea, como metal de temple gástrico. La cresta mordida es, en cierta forma, la línea rota, y la fortaleza de la posición, en su conjunto, está demasiado ligada a la suerte de los vértices principales.

Extranjero

¡ARMAS PARA ESPAÑA! gritan los pueblos del mundo

Londres, 26. — Anoche se celebró en Queenshall un mitin a favor de la España republicana en el que hizo uso de la palabra Sir Stafford Cripps, que pronunció un vibrante discurso pidiendo el levantamiento del embargo sobre las armas para la República española.

Declaró que seguiría haciendo todo lo posible para reforzar y ayudar al movimiento laborista, que tiene el convencimiento que el gran movimiento de la clase obrera británica debe ser el alma de todo empuje antifascista.

Después de la intervención de Cripps, que fué muy aplaudido, los asistentes al acto formaron una manifestación integrada por varios millares de personas que recorrieron White Hall al grito de «armas para España».

La policía cortó la circulación durante la manifestación. — Fabra.

SEIS MILLONES DE MUJERES SE DIRIGEN A ROOSEVELT

Washington, 26.—La Conferencia de la "Tause And cure of war"

que reúne once organizaciones femeninas con un total de seis millones de afiliadas, ha enviado un telegrama al Gobierno protestando contra el mantenimiento de la Ley de neutralidad que contribuye a sembrar la confusión en el mundo.

La organización pide que se levante inmediatamente el embargo de armas con destino a España.— Fabra.

En nuestro frente, rechazamos un golpe de mano

En Extremadura, intentos enemigos fueron también neutralizados

NOTA FACILITADA POR EL ESTADO MAYOR DEL GRUPO DE EJERCITOS DE LA ZONA CENTRAL

Sin perjuicio de transmitir oportunamente el parte oficial de guerra del Ministerio de Defensa Nacional, y con objeto de anticipar las noticias referentes a la actividad operativa desarrollada en la Zona Centro-Sur, el Estado Mayor de este Grupo de Ejercitos hace público el siguiente parte del parte oficial de guerra de la Zona del Grupo de Ejercitos correspondiente al día 26 de enero de 1939.

LEVANTE

Nuestras fuerzas rechazaron un golpe de mano que se intentó en el sector de El Toro, infligiendo un castigo a las tropas atacan-

iniciales, neutralizadas inmediatamente por nuestras fuerzas, mediante vigorosos contraataques que obligaron a replegarse al enemigo en desorden a sus bases de partida.

CENTRO Y ANDALUCIA

Sin noticias de interés.

AVIACION

La aviación al servicio de los invasores bombardeó esta mañana la población de Alicante, causando víctimas entre la población civil y daños de consideración en el casco urbano y en un hospital de la plaza.

Los aparatos agresores se retiraron una vez realizado el hecho a sus bases de Mallorca.

Alocución de Jesús Hernández

(Viene de la primera página)

para empuñar las armas, vibración ferviente de guerra en toda la Patria; en sus mujeres, que acuden a llenar los tajos que abandonan los hombres, en las máquinas y en los campos, el estado de guerra completa aquella disposición, acelera su cumplimiento y funde en una disciplina de guerra, en una temperatura de guerra, a todo el pueblo español.

Nada tiene que ver una medida de esta naturaleza con los estados de guerra de otras épocas, de la monarquía o del biénio fascista. Entonces el estado de guerra era la culminación terrorista del aparato represivo; era un atentado a las instituciones democráticas, a los derechos y a la libertad del pueblo. Era el estado de guerra de los mismos espadones que han abierto España a Hitler y Mussolini, y en la zona sometida apuntalan el régimen de terror, en el que gimen millones de españoles sojuzgados.

EL ESTADO DE GUERRA AUNA LAS APORTACIONES A LA CONTIENDA

Hoy es el pueblo, es su Gobierno, carne del pueblo mismo; es el Ejército mil voces glorioso, que nos inspiran, dictan y ejecutan, en circunstancias decisivas de nuestra Patria, una disposición que va a revalorizar la disciplina nacional, a centralizar todas las energías, a elevar la capacidad de defensa y ataque de la República. El estado de guerra significa aunar las aportaciones a la contienda. Concentrar en una sola mano los elementos necesarios para sostener y hacer victoriosa la lucha; intensificar la movilización de todo el pueblo y administrar con rigurosidad de combate la sangre y el sudor españoles. El estado de guerra es disciplina de guerra, pulso de guerra, rendimiento de guerra. España no tiene hoy más que soldados que como soldados se batan y trabajen, que como soldados acatan las órdenes, que como soldados están dispuestos a ocupar el sitio y cubrir la jornada que se les señala para defender la independencia de la Patria. Soldados los hombres que tienen el honor de vestir el uniforme del Ejército republicano, soldados los millones de mujeres que van a defender España en la producción, soldados nuestros ancianos, que reúsan su última energía para ayudar a España; soldados nuestros niños, que prefieren carecer de pan hoy

a comer mañana el de la esclavitud.

Con el estado de guerra, la organización de la victoria, la solidez de la resistencia, el fortalecimiento de las reservas y la unificación de los recursos vitales, cobran un formidable impulso. Y es precisamente el pueblo mismo, sus partidos, sus organizaciones, sus Frentes Populares, quienes se sienten más reforzados en el ejercicio de su función, como baluarte de apoyo y de acatamiento al Gobierno de la República y al heroico Ejército de España. Ningún derecho político del pueblo se disminuye con una medida semejante, sino que, por el contrario, se revaloriza al ejercerlo en el servicio intrínseco de la guerra. Es decir, cuando se liga más estrechamente que nunca para servir todas las necesidades del Ejército de la República, que es el Ejército de la independencia nacional, partido, forjado y mandado por la entraña de los mejores hijos del pueblo español.

Todo se ha puesto al servicio y bajo la autoridad del Ejército, porque es la columna vertebral de la nación en armas, el instrumento de inquebrantable lealtad al Gobierno y a la Patria, que tan ardentemente defiende, porque nada, absolutamente nada, está excluido en nuestras acciones de esta hora de un justo e inflexible deber militar.

LOS UNICOS ENEMIGOS DEL ESTADO DE GUERRA

Sólo pueden ser enemigos del estado de guerra los cobardes, los emboscados, los derrotistas, los desertores del más elevado deber patriótico, los buñistas y toda la gama de agentes y subagentes del invasor. Contra ellos, nuestra vigilancia y la inflexible rigidez de las leyes marciales. Porque el estado de guerra, comisarios, es fundamentalmente y sobre todo, esta responsabilidad máxima, autoridad intachable y exigencia del deber cumplido con firmeza, que a todos atañe y a nadie excluye, porque el llamamiento de la Patria no admite más excepciones que las de sus enemigos, con los que la misma Patria nos exige, en este instante crítico de su vida, ser implacables.

A nosotros, comisarios, representantes y depositarios, dentro del Ejército, de la política del Gobierno de Unión Nacional, nos compete, en el servicio de estas medidas, y concretamente del estado de guerra, obligaciones altísimas, que hemos de servir con la justicia y la abnegación a que la ejecutoria de nuestro Cuerpo nos obliga.

REPRESENTA UNA MULTIPLICACION DE NUESTRAS ENERGIAS

El estado de guerra representa para los comisarios una multiplicación en sus energías y entusiasmo, para que, absolutamente comprometidos con el mando militar, ayudarlo y saber utilizar una medida de esta naturaleza como el más potente vehículo de movilización de nuestro pueblo y de nuestros soldados. Llevar al seno de las grandes masas de los partidos y organizaciones, a su obra

y a su corazón, la confianza más absoluta en el glorioso Ejército de España, que es consubstancial con el pueblo mismo, y obtener la colaboración más resuelta, que nos ayude a rendir y a proporcionar el máximo de esfuerzo a la guerra. Todos los medios a nuestro alcance, capaces de enardecer el espíritu popular y español, han de ser empleados para convertir nuestras ciudades y nuestros pueblos en centros de guerra, en campos de instrucción, en centros de reclutamiento, en competencia de voluntarios, en tajo de fortificadores, en



adiestramiento de la mujer, en exposición de patriotismo, para obtener de las disposiciones del Gobierno el rendimiento victorioso que significa.

GRAN AGITACION POPULAR PARA MULTIPLICAR NUESTRAS ENERGIAS

Los altavoces, las radios, los mítines y los pasquines, las pancartas y octavillas, todos los instrumentos de agitación y de propaganda de los comisarios han de convertir la España de la Zona Central en un torrente de energías que afluían a cuajarse en el bloque del Ejército y de la retaguardia de guerra al servicio de la Patria en peligro. ¡Que el suelo de España trepide bajo el peso gigante de sus hijos, que avanzan en las trincheras y que se incorporan a los frentes! Jamás España estuvo más viva y más resuelta a no dejarse destrozar. Por eso puede poner cientos de miles de sus hijos sobre las armas y blindar a todo sacrificio el corazón de su pueblo. Por eso traza una misma línea de deberes desde los parapetos a la retaguardia.

ACATAMIENTO DE CIDADADANOS A LAS ORDENES DEL GOBIERNO

De este fervido coraje que fluye de todos los hogares españoles, los comisarios pueden cobrar el motivo y el aliento para hacer que las recientes medidas del Gobierno sean cumplidas en su integridad, sean acatadas con decisión. En ligazón con el pueblo y sus organizaciones de masas, en colaboración con todos los comisarios, tanto del interior como de las zonas de guerra, tienen ante sí uno de sus deberes más urgentes y más

altos: convertir el estado de guerra en el estado de la más elevada pulsación patriótica, en el estado de la más inquebrantable unidad nacional y del Ejército, de los heroísmos sublimes, de la disciplina más consciente, pero más severa; en el estado del deber militar cumplido por todos los ciudadanos para servir a España en la defensa de su independencia.

APLASTAMIENTO DE LA QUE NEGOCIA CON LOS SUFRIMIENTOS DE LA PATRIA

Sed inexorables en el aplastamiento de cualquier brote o de manifestación que quiera especular o negociar, con miras ruines, a costa de los sufrimientos de la Patria. Sean quienes sean y estén donde estén, consideradlos traidores y como a tales denunciadlos y tratadlos, en cuanto vacilen en la rectitud y el acatamiento absoluto del Gobierno del pueblo, del único Gobierno que dirige los destinos de España: el que preside el doctor Negrín. Porque no hay, ni puede haber, más que una interpretación de lo que constituya la declaración del estado de guerra. Esta: La de que viene a impulsar el triunfo republicano, a acerar nuestra resistencia, disciplinar y unificar la moral y los elementos del pueblo español, a impedir que ninguna aportación se disipe ni se pierda, a supeditar todas las necesidades, todas las acciones, todos los pensamientos a la defensa de nuestra Patria.

RESPONDAMOS A LA CONFIANZA QUE TIENE EN NOSOTROS EL GOBIERNO

A cumplir, pues, comisarios, con más firmeza que nunca, con la seguridad de siempre, la misión de rendir a la Patria y servir al Gobierno lo mejor de nuestro trabajo en las circunstancias dramáticas por que España atraviesa. Estoy seguro de que, una vez más, sabréis responder con entereza y eficacia a la confianza que el Gobierno deposita en nosotros, al confiar con que el pueblo nos distingue y el deber a que la Patria nos llama en el empeño de conjurar la gravedad de sus horas como sólo es posible; cerrando filas de combate y trabajando junto al Gobierno; movilizándolo hasta los entresijos de la Patria; fortificando nuestro suelo, atacando en nuestros frentes, demostrando al mundo y a los españoles del otro lado que confían en nuestro esfuerzo para salvarse también, que nuestro pueblo está en pie, respaldado de bayonetas, férreo de picos y palas que van a amurallar nuestra tierra y a cavar la fosa a los invasores.

Que España ni sucumbe ni se intimida, y de su dolor y de sus dificultades sabe extraer la tensión suprema para arrojar al invasor y afirmar la independencia de todos sus hijos.

Comisarios: En la primera línea de todos los deberes, haced de la movilización general y del estado de guerra las palancas decisivas de la victoria.—JESUS HERNANDEZ, comisario de la Agrupación de Ejercitos de la Zona Central.—A. I. M. A.

EXTREMADURA

El enemigo prosiguió sus violentos ataques contra algunas de las posiciones conquistadas recientemente por nuestros soldados.

Las tropas españolas resistieron a elevada moral los asaltos del enemigo que, apoyado por numerosos tanques y artillería, intentó progresar en dirección al castillo de Los Blázquez y Sierra Matajara, donde logró, a costa de enormes bajas, algunas ventajas

Izquierda Republicana y la situación actual

Madrid, 26.—Se han reunido en el edificio del Consejo Provincial de Izquierda Republicana de Madrid, ante con el pleno de la Ejecutiva de dicho organismo, la Junta Municipal del partido y una representación del Consejo Nacional de la Juventud de Izquierda Republicana, a que acompañaban todos los miembros de la Junta Provincial y Local de la organización juvenil.

En la reunión, que tenía por objeto celebrar un amplio cambio de impresiones sobre la situación planteada en España con los últimos acontecimientos, se mostraron unánimes todos los reunidos en considerar estimable únicamente el bien de España y la República, sacrificando todo interés de partido que pueda entorpecer el triunfo de las libertades patrias.

Cumplimiento de las últimas medidas del Gobierno

Madrid, 26.—La Comisión Ejecutiva de la Federación Española de Trabajadores de la Tierra ha acordado apoyar calurosamente las últimas medidas de defensa del Gobierno y exigir su cumplimiento a todos sus afiliados. Para sustituir los movilizados, se ha acordado plantear a los sindicatos su organización sobre la base de la reclutación de mujeres que estén bajo la dirección de los compañeros no movilizados en los pueblos, o de las propias compañeras más expertas en el trabajo. De esta manera se asegurará el atender todas las tareas del campo, sin que se detenga ni un minuto el esfuerzo productivo. — A. I. M. A.

«La guerra no terminará más que cuando los invasores hayan sido expulsados»

Washington, 26.—Comentando los acontecimientos de España, don Fernando de los Ríos, embajador español en los Estados Unidos, ha declarado: "La guerra no ha terminado y no terminará más que cuando los invasores hayan sido expulsados del suelo español. Hoy, como en todas las fases de esta lucha contra las dictaduras, la democracia española, que ofrece al mundo el ejemplo de su heroísmo, hace un llamamiento a las naciones democráticas para que no se la niegue lo que le es indispensable para su lucha por la libertad."—Fabra.

Valencia, 26.—Ha celebrado sesión extraordinaria la Junta Provincial del Trabajo Agrícola, en la que se han tomado importantes acuerdos para aplicar ampliamente y con la mayor eficacia la orden del Ministerio de Agricultura sobre sustitución, en el campo, de personal movilizado. Se han dado órdenes concretas a los Comités Agrícolas Locales para su inmediata aplicación.—Fébus.



Chung King, 26.—El general Chang Kai Chek ha declarado, en la reunión plenaria del Comité Central del Kuomintang, que había llegado el momento de pasar a la ofensiva con miras a la victoria final. El mariscal enumeró las razones por las cuales el Japón ha fracasado irremediablemente y agregó que el Japón ha cometido un enorme error estratégico adentrándose en China.

Como vencimos la invasión napoleónica ilgual triunfaremos ahora!

LA GUERRA EN EL ESPACIO Y EN EL TIEMPO

Era 1812. Mientras se organizaba con la mayor rapidez posible, no sólo una defensa eficaz, sino una contraofensiva, las armas invasoras ganaban terreno. Hay una consigna actual que también entonces tuvo su valor: «Hacer la guerra en el tiempo». Los ejércitos de Napoleón hacían la guerra en el espacio; nosotros la hacemos en el tiempo.

Los generales Mancey y Mortier sitian por segunda vez Zaragoza, que es tomada después de dos meses de resistencia heroica, corriendo igual suerte Gerona.

Todavía el año 1809 había de ofrecernos más duros réveses: derrotas en Ocaña, Medina del Campo y Alba de Tormes, apenas compensadas por nuestras ofensivas victoriosas en Almonacid y Talavera. Prácticamente, el panorama militar no podía aparecer más sombrío. Media España y Cataluña volvían a estar en manos de los invasores.

NUEVOS AVANCES EN ENEMIGOS

Al comenzar el año 1810, segundo de guerra por la independencia patria, el invasor continuaba ininterrumpidamente sus avances. Se rompió su ejército de 300.000 hombres, de los cuales 60.000 penetraron por los pasos de Sierra Morena, dirigidos por el propio monarca faccioso, en dirección a la baja Andalucía. Granada, Málaga, Córdoba y Sevilla caen en su poder, deteniendo su marcha triunfal en las puertas de Cádiz, donde se le ofrece una heroica resistencia.

Mientras el ejército de José I pone sitio a Cádiz, el general Massena, con 90.000 hombres, avanza por la cuenca del Duero, persiguiendo a nuestras tropas, y tras rendir la plaza de Ciudad Rodrigo penetra en Portugal. En dirección a Levante, el general Suchet, después de hacer una demostración frente a Valencia, se dirige a Cataluña, conquistando Lérida, Mequinenza y Tortosa, con lo que separó la nacionalidad catalana del resto de España.

La situación era francamente apurada. Nuestros Ejércitos, desconectados unos de otros, apenas podían dedicarse a una labor reorganizadora. No había dinero. El pueblo, con idéntica fe que el primer día, luchaba arduosamente, puesta su confianza en jornadas futuras y decisivas. Mas era un problema fundamental y previo cambiar la situación política, reajustar de nuevo todos los resortes del país, dar, en fin, una transformación total a la política militar realizando una serie de medidas que, satisfaciendo al pueblo laborioso, renovasen su estímulo y capacidad combatiiva, disponiéndole a los mayores esfuerzos y sacrificios.

Así, pues, se convocó a Cortes Generales en la isla de León. El 24 de septiembre, representantes

LAS MUJERES ANTIFASCISTAS DE MADRID RINDEN HOMENAJE A LOS MARINOS DEL "DIEZ"

Madrid, 26.—En el domicilio de la Asociación de Mujeres Antifascistas se ha celebrado un acto de simpatía en honor de los marinos del «José Luis Díez». A este acto asistieron representantes de las organizaciones políticas y sindicales, así como numerosos invita-

dos de todas las clases sociales, tanto de las provincias invadidas, como de las liberadas, se preparan a dar un nuevo golpe de timón a las condiciones en que se desenvuelve la guerra. Este, decisivo.

De todos modos, aun transcurre otro año de suerte inquietante y angustiosa para nuestras armas.

El general Suchet, por Levante, conquista Tarragona, baja hasta Sagunto y pone cerco a Valencia, que acaba rindiéndose a las armas invasoras.

PRIMERAS CONSECUENCIAS FAVORABLES

He aquí las primeras consecuencias de esta intervención activa del pueblo en los problemas de la guerra, aplicándose inmediatamente y justas soluciones. A la par que la Constitución va aprobándose y las Cortes legislan, la atmósfera de satisfacción que estas decisiones producen cuaja en una ofensiva victoriosa que tiene por campo de operaciones la frontera portuguesa, y cuya fase inicial consiste en el rescate de la villa de Ciudad Rodrigo, llave de posteriores maniobras, y en la toma de Badajoz.

Pasados dos meses, las tropas españolas y sus aliados, después de asegurar estas nuevas posiciones, avanzan sobre Salamanca, encontrándose con el ejército francés, acudido por Marmont,

Justo examen del momento

Madrid 26.—«El Socialista escribe hoy:

«Ignoramos si habrá quien desfallezca al escuchar la lectura de los partes de guerra, cuando los partes de guerra denuncian males y aventuras. Lo que sí sabemos es que a nadie le está permitido el desconsuelo. No está la República tan falta de recursos ni tan desamparada como, a pesar de todo, pudiera imaginarse. Porque tiene lo esencial: hombres de fe. En procurar que a esos hombres no les falten los elementos necesarios para rechazar los golpes de los invasores anda comprometido el Gobierno republicano, a cuyo mandato estamos ligados todos por igual».—A. I. M. A.

en los Arapiles. El día 22 de julio tiene lugar la batalla de este nombre, y la importancia de nuestra victoria es de tal volumen que obliga a José I a retirarse hacia Valencia, después de ordenar



a Soult levantar el sitio de Cádiz. Aunque, concentradas y reorganizadas en Valencia las tropas francesas, realizan una contraofensiva que nos hace retroceder hacia las primitivas posiciones de la frontera, lo cierto es que la suerte de las armas queda echada. Es decir, que fueran cuales fuesen las derrotas circunstanciales que a partir de aquel momento pudiera infringir el enemigo, el final no podría ser otro que nuestra victoria.

En efecto, reorganizados de nuevo los ejércitos leales por el duque de Ciudad Rodrigo, designado por las Cortes en 22 de septiembre generalísimo de todas nuestras tropas, avanzaron éstas de Oeste a Este con el propósito decisivo de cortar una vez más a los invasores el camino de Madrid a Irún. El rey intruso levantó por tercera vez su Corte de la capital de España, trasladándola a Valladolid. La ofensiva comenzó el 22 de mayo, con un vigor tan extraordinario que el día 27 se hallaban fuera de Madrid los últimos napoleónicos.

JORNADAS DECISIVAS

Nuestro ejército, una vez lograda esta victoria trascendental que

despejaba media España restableciendo las comunicaciones entre ambos costados de la Península, prosigue sus avances. El día 2 de junio hace abandonar Valladolid al rey José y el día 3, no solamente

te al monarca, sino al grueso del ejército napoleónico, que desmoronado, y deshecho emprende la retirada hacia Burgos; de allí a Miranda, y con rapidez de película, contando las jornadas por horas, a Vitoria, en cuya llanura las tropas francesas se dispusieron a jugarse la carta definitiva.

Los franceses establecieron su línea paralela al camino real de Francia, destacando fuerzas de protección a los flancos, hacia San Sebastián y Logroño. Un ataque de nuestras tropas sobre el punto de unión del centro y de la izquierda enemiga forzó a los franceses a retirarse desordenadamente, siguiendo el camino de Pamplona por Salvatierra y el Valle de Aragnón. Apenas hubo resistencia; el cordón de reserva cayó fácilmente. Mientras el enemigo corría, los soldados de la independencia recogieron un fantástico botín de guerra que llevaban consigo los invasores como resultado de cinco años de colonización: dinero, alhajas, material científico y artístico; cuadros de nuestros museos; en suma, el resultado de una política análoga a la que hoy practican sobre la desdichada zona invadida las tropas alemanas e italianas.

En un esfuerzo último para evitar la derrota, Napoleón designa a Soult general en jefe de ejército, pero todos los esfuerzos de éste y sus anuncios de una próxima reconquista de Vitoria como principio de la reconquista general de España, fueron baldíos. La moral victoriosa de nuestra tropa y las experiencias de sus jefes durante varios años brevaron el pie mismo de la frontera unas defensas inexpugnables.

El día 31 de agosto, la ciudad de San Sebastián, sitiada por nuestra tropa, se rinde, y el 7 de octubre de 1813, el ejército español y sus aliados, limpias las últimas estribaciones de los Pirineos, rompen la frontera y penetran en Francia, ganan la margen derecha del río Nivelle y se adueñan de Sare, Saint Pe y San Juan de Luz, mientras Soult se atrinchera en Bayona. Ya en 1814, se cruzó el río Adour y vuelve a derrotarse a los franceses en Orthez. Como final se penetra en Burdeos.

FIN DE LA GUERRA

El día 2 de abril de 1814, Napoleón Bonaparte deja de ser Emperador de los franceses. Comienza con el final de la guerra de independencia.

Las tropas invasoras que habían quedado en Levante y Cataluña, después de unas breves negociaciones entabladas, se rinden sin combate y queda toda España libre, desde Gata a Finisterre, desde Valencia a Badajoz.

Finaliza, pues, la guerra de independencia, «fecunda en acontecimientos varios y muy instructiva para el militar y el hombre de Estado», como dice uno de sus historiadores, el conde de Toreno. Cien años después, sus sucesores de aquel heroico pueblo que combatió en Madrid, en el Bruch, en Basén, en Sádiz, Zaragoza, Gerona y Los Arapiles, se alza en armas para defender nuevamente su suelo querido de otra invasión.

Idéntico ha de ser el final. LA LIBERTAD Y LA INDEPENDENCIA DE ESPAÑA HAN SIDO SIEMPRE INVENCIBLES, cuando han estado defendidos arduamente por el pueblo en armas.



El invasor destroza los hogares españoles, asesina cobardemente a nuestras mujeres y niños; hace ruinas de nuestros pueblos y ciudades, incendia y saquea tierra española. ¡Odio a muerte a quienes pretenden esclavizarnos para siempre sometiéndonos a la tiranía de Mussolini e Hitler! Hoy más que nunca ¡fe en la victoria y resistencia a todo trance frente a los invasores asesinos!